

Género y Vejez

Ma. del Carmen Dolores Cucuecha Mendoza
Aída Díaz-Tendero Bollain
Coordinadoras

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Universidad Nacional Autónoma de México
Universidad Autónoma de Tlaxcala



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Rector

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Secretario General

Dr. Leonardo Lomeli Vanegas

Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Coordinador de Humanidades

Dr. Domingo Alberto Vital Díaz

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Director

Mtro. Rubén Ruiz Guerra

Secretario Académico

Dr. Mario Vázquez Olivera

Encargado de Publicaciones

Gerardo López Luna

UNIVERSIDAD DE TLAXCALA

Rector

Mtro. Rubén Reyes Córdova

Secretario Académico

Dr. Luis Armando González Placencia

Secretaria de Investigación Científica y Posgrado

Mtra. María Samantha Viñas Landa

Secretario de Extensión Universitaria y Difusión Cultural

Lic. Edilberto Sánchez Delgadillo

Secretario Administrativo

Mtro. Efraín Ortiz Linares

Secretario Técnico

M. C. José Antonio Joaquín Durante Murillo

Secretario de Autorealización

Dr. Ernesto Meza Sierra

Coordinador General de Cuerpos Académicos

Dr. Sergio Eduardo Algarra Cerezo

Coordinador de la División de Ciencias y Humanidades

Mtro. Hugo Pérez Olivares

Directora de la Facultad de Filosofía y Letras

Lic. Teodolinda Ramírez Ciano

GÉNERO Y VEJEZ

GÉNERO Y VEJEZ

MA. DEL CARMEN DOLORES CUECUECHA MENDOZA
AÍDA DÍAZ-TENDERO BOLLAIN

Coordinadoras



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA
MÉXICO 2017

Género y vejez / Ma. del Carmen Dolores Cucuecha Mendoza, Aida Díaz Tendero-Bollain, coordinadoras. — Primera edición.
188 páginas.

ISBN 978-607-02-9660-4 (UNAM)

ISBN 978-607-8432-99-8 (UATX)

1. Mujeres adultas mayores. 2. Envejecimiento -- Aspectos sociales. 3. Vejez en la literatura. 4. Relaciones hombre-mujer. I. Cucuecha Mendoza, María del Carmen Dolores, editor. II. Díaz-Tendero Bollain, Aida, editor.

HQ1061.G425 2017

Diseño de portada: D.G. Marie-Nicolee Brutus Higuita

Primera edición: septiembre de 2017

Fecha de edición: 28 de septiembre de 2017

D.R. © 2017 Universidad Autónoma de Tlaxcala
Calle del Bosque S/N, Tlaxcala Centro. Tlaxcala, Tlax.
C.P. 90000. Tlaxcala, México

D.R. © 2017 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C. P. 04510
Ciudad de México

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Torre II de Humanidades, 8º piso,
Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México

Correo electrónico: cialc@unam.mx

<http://cialc.unam.mx>

ISBN: 978-607-02-9660-4 (UNAM)

ISBN: 978-607-8432-99-8 (UATX)

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Los trabajos contenidos en este libro fueron sometidos a un doble arbitraje ciego por pares académicos.

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.	9
<i>Aída Díaz-Tendero Bollain</i>	

DESDE LAS HUMANIDADES

La vejez en el cine: género y vida cotidiana	25
<i>José Inigo Aguilar Medina</i>	

La vejez en la utopía: <i>Cuando el aire es azul</i> de María Luisa Puga	49
<i>Elvia Lucero Escamilla Moreno</i>	

Reconfiguración de la vejez y la viudez femenina en la novela <i>La viuda</i> de María Luisa Puga	63
<i>Ma. Andrea Olimpia Guevara Hernández</i>	
<i>Ma. del Carmen Dolores Cuecuecha Mendoza</i>	

Imaginar y vivir la vejez en tres obras de María Luisa Puga	77
<i>Ma. del Carmen Dolores Cuecuecha Mendoza</i>	

ÍNDICE

La vejez de las mujeres en las obras literarias de Rosario Castellanos y Elena Garro. Una mirada de género	87
<i>María Rodríguez-Shadow</i>	
<i>Lilia Granillo Vázquez</i>	

Vida en pareja, separación y sexualidad entre mujeres mayores campechanas del siglo XXI	103
<i>Martha Beatriz Caluich Campos</i>	
<i>Juan Francisco Escobedo Martínez</i>	

DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES

Panorama de la salud física y mental en la vejez y estrategias de intervención	121
<i>Blanca Estela Vargas Terrez</i>	
<i>Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz</i>	

La seguridad económica de las mujeres mayores en México. Aportaciones desde la economía política y la sociodemografía.	135
<i>Aída Díaz-Tendero Bollain</i>	

La transición del cuidado en la vida de las mujeres	151
<i>Emma Alexandra Zamarripa Esparza</i>	
<i>Blanca Mirthala Tamez Valdez</i>	

Violencia intrafamiliar en la vejez	165
<i>Verónica Ramona Ruiz Arriaga</i>	

SOBRE LOS AUTORES	183
-----------------------------	-----

PRESENTACIÓN

PERSPECTIVA DE GÉNERO Y TEORÍAS SOBRE ENVEJECIMIENTO. SU PRESENCIA EN LAS HUMANIDADES Y EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Conjugar género y vejez da lugar a un sinnúmero de cuestionamientos: ¿envejecen de manera diferente los hombres y las mujeres?, ¿evolucionan de manera diferente los roles que se atribuyen a hombres y mujeres? y ¿permanecen los roles o al envejecer se disipa la frontera entre ellos y la distancia entre los mismos se acorta?

Si bien los textos que se presentan a continuación no han pretendido responder a estas preguntas de manera directa, en ellos se encontrarán algunas respuestas tangenciales al leerlos minuciosamente.

El género por una parte, y el envejecimiento y la vejez, por otra, han sido estudiados como áreas esenciales de investigación en la segunda mitad del siglo pasado y habrá que esperar a los últimos lustros del mismo para encontrar análisis que toman en cuenta sus intersecciones. La primera obra que considera género y edad de manera conjunta es *Conectando el género y el envejecimiento: un enfoque sociológico* de Arber y Ginn¹ en 1995.

¹ Arber, Sara y Ginn, Jay (1995). *Connecting Gender and Ageing: a Sociological Approach*. Buckingham: Open University Press

Con anterioridad a la citada obra, el género como dimensión que se incluye en la investigación y análisis de las teorías sobre envejecimiento y vejez aparece a partir de la teoría del ciclo de vida, cuya obra insignia es *Niños de la Gran Depresión: Cambios sociales en la Experiencia de Vida* de Elder,² publicada en 1974. Esta corriente emergente en la década de los años setenta del siglo pasado llegó a ser la perspectiva dominante en el estudio de la gerontología a mediados de los noventa (Dannefer y Uhlenberg,³ 1999).

Con anterioridad a este desarrollo teórico, el género no formaba parte de las diferentes perspectivas que estudiaban el envejecimiento y la vejez. Sin embargo, con posterioridad a la teoría del ciclo de vida, se generalizó la identificación del género como dimensión indispensable para la investigación y comprensión de los fenómenos del envejecimiento y la vejez. Es el caso de la teoría del construccionismo social, de la teoría de la economía política del envejecimiento, y de otras aproximaciones teóricas que han aparecido en los últimos lustros.

En esta presentación se tratarán de cumplir dos objetivos al analizar estos capítulos que pertenecen a las Humanidades y a las Ciencias Sociales: en primer lugar, ubicar la perspectiva de género en la narrativa de los distintos autores; y en segundo lugar, identificar el uso o la cercanía hacia los postulados o conceptos pertenecientes a las teorías sobre envejecimiento.

DESDE LAS HUMANIDADES

El capítulo “La vejez en el cine: género y vida cotidiana” de José Iñigo Aguilar Medina tiene como objetivo evaluar el tipo de

² Elder, Glenn H., Jr (1974). *Children of the Great Depression: Social Change in Life Experience*. Chicago: Chicago University Press.

³ Dannefer, Dale y Uhlenberg, Peter (1999). “Paths of the lifecourse: a typology” en Vern L. Bengtson y K. Warner Schaie (Eds.), *Handbook of Theories of Aging* (pp. 306-326). Nueva York: Springer.

mensajes que sobre la ancianidad circulan en nuestra sociedad por medio del lenguaje cinematográfico” así como la inclusión de la perspectiva de género en aquéllos. Introduce esta dimensión en reiteradas ocasiones a lo largo del texto. Así, menciona “las diferentes oportunidades que brindan a los individuos según su género” que recuerda a uno de los postulados de la Economía Política del Envejecimiento (Estes,⁴ 1979; Guillemard,⁵ 1980) que identifica que el estatus, los recursos de las personas mayores (PMs), y la trayectoria del propio proceso de envejecimiento están condicionados por la posición del adulto mayor en la estructura social, la cual deriva de las dimensiones de clase, género y raza/etnia, entre otras. En otros momentos utiliza el concepto de perspectiva de género.

Asimismo, alude a la construcción colectiva de la senectud y de la perspectiva de género en esta fase de la vida, invocando la premisa básica del construccionismo social,⁶ aplicada al envejecimiento que reza que el envejecimiento y los problemas enfrentados por las PMs se construyen socialmente.

El autor considera de manera general que la perspectiva de género no está presente en las películas analizadas y que la visión de la mayoría de los filmes es poco crítica desde la perspectiva de género. Se aceptan, o quizás podría decirse se reproducen, el estatus, los roles y las tareas que se atribuyen a cada uno de los sexos. Se enfatiza el lugar que pierden los varones en el espacio laboral cuando se retiran o jubilan frente al mantenimiento del coto de poder de la mujer en el hogar.

Más allá del género, algunas reflexiones del autor giran en torno a la paradoja de nuestro tiempo sobre la vida:

⁴ Estes, Carroll L. (1979). *The Aging Enterprise*. San Francisco: Jossey-Bass

⁵ Guillemard, Anne Marie (1980). *La vieilles l'Etat*. Paris: Presses Universitaires de France.

⁶ Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1967). *The Social Construction of Reality*. Garden City (New York): Anchor.

Por un lado se desea y se celebra vivir mucho tiempo (...) y por el otro, se evita a toda costa reconocerse como anciano (...) porque nuestra sociedad considera que la vida realmente valiosa es la que se disfruta en la fase de la juventud (...) se ambiciona una existencia que se prolongue por muchas décadas (...) conservando todas las características que distinguen a las personas jóvenes.

El texto de Elvia Lucero Escamilla Moreno *La vejez en la utopía: Cuando el aire es azul* de María Luisa Puga alude al género a partir de:

Las reflexiones de Marisa en torno a su propia vida y a su relación con Tomás, que nos invitan a cuestionar si ese “dejarse llevar” de la viuda de Valles es una actitud de la vejez, si es una cuestión de representación de género o es parte de la organización del pueblo, es decir ¿pertenece a lo individual, lo social o lo político?

De nuevo, se desprende de este enunciado el postulado del construccionismo social. La autora acude al sociólogo Heinz R. Sonntag para sumarse a su pregunta y a su respuesta:

¿qué hace que el papel de la mujer siga siendo básicamente inalterado en nuestras sociedades, pese a los numerosos intentos de cambiarlo sobre todo por parte de los movimientos antisistémicos?⁷ (...) la respuesta se encuentra en (...) que desde la Antigüedad y hasta los años sesenta y setenta del siglo XX [se ha] reproducido una imagen de la función de la mujer basada en las ideas de la “naturaleza femenina” (...) la mujer no ha avanzado en la resignificación de su papel en nuestra sociedad porque ninguna propuesta de organización social ha aventurado roles diferentes para ella.

También en sintonía con el postulado del construccionismo social, la autora se suma a Joana Colom para explicar que la vejez:

⁷ Espina, Gioconda (1991). *La función de las mujeres en las utopías. La utopía de una*, México: DEMAC, p. 9.

se refiere más a un acontecimiento social que a unas características fisiológicas, es decir, la vejez empieza cuando un grupo social o sociedad de la que forma parte lo reconoce como una persona vieja, produciéndose una situación en que la edad social que se estipula como determinante del inicio de la vejez nada tiene que ver con la edad cronológica.

A la autora no se le escapa la crítica que realiza María Luisa Puga de esa utopía “que no modifica roles”, en relación tanto al género como a la vejez. Y adelanta la verdadera utopía “donde la vejez sólo implique tener años y lo femenino no sea solo un modelo de actividades exclusivas (y excluyentes) de las mujeres; un lugar donde la marginalidad no sea inherente a la vejez y a la mujer”.

El capítulo de Olimpia Guevara Hernández y Ma. del Carmen Dolores Cuecuecha “Reconfiguración de la vejez y la viudez femenina en la novela *La viuda* de María Luisa Puga” menciona el género desde el primer párrafo de su texto, al resaltar la obra de la autora estudiada como muy relevante para la literatura feminista mexicana por construir personajes femeninos que transitan del rol tradicional determinado por el género a la independencia liberadora. También acude a este constructo para narrar que su personaje femenino:

No tenía que decir nada (...) Aquí refleja una tradición de género vigente en muchos casos: el hombre es el poseedor de la palabra, la mujer sólo su escucha, no la puede emplear, porque eso sería ganar poder, salirse del rol de sumisión femenina al cual la han condenado tantas sociedades y varones.

Algunas de las correspondencias que se encuentran entre las aportaciones del texto y los postulados de las teorías sobre gerontología son, por ejemplo, la expresión “nos empezamos a hacer polvo desde el momento de nuestro nacimiento” que recuerda al envejecimiento —proceso gradual que se desarrolla durante el curso de vida y que conlleva cambios biológicos,

fisiológicos, psico-sociales y funcionales de variadas consecuencias — que se distingue de la vejez — construcción social de la última etapa del curso de vida.

El personaje de Verónica se expresa así sobre la muerte de su esposo: “Sin Carlo no soy yo. Soy una mitad abandonada, inservible ... que sin embargo ve y siente cosas nuevas” sugiriendo al lector que la viudez es un punto de inflexión o de quiebre (utilizando la terminología de la teoría del curso de vida) en su vida, que marca un antes y un después, con un sentido positivo, en el caso de Verónica.

El cuarto capítulo, escrito por Ma. del Carmen Dolores Cuecuecha Mendoza, aunque esta vez en solitario, se titula “Imaginar y vivir la vejez en tres obras de María Luisa Puga”. Se contrasta la vejez imaginada y vivida en *La Viuda* (1994), *Nueve madrugadas y media* (2002) y *Diario del Dolor* (2004) y se intercalan reflexiones de Simone de Beauvoir en su libro *La Vejez*. En la primera, Puga vierte la vejez imaginada, quizá, incluso, idealizada que le gustaría vivir, mientras que en *Nueve Madrugadas y media* recuerda sus años de juventud y los compara con la sensación de vejez y cansancio que invade su ánimo. Finalmente, en *Diario del dolor* nos muestra la dolorosa realidad de vivir una vejez prematura, pues tan solo contaba con cincuenta y ocho años de edad.

De manera general, podría decirse que a raíz del análisis de Cuecuecha Mendoza sobre *La Viuda*, esta obra puede asociarse con los postulados de las teorías que han desarrollado un mayor recorrido en la gerontología. Así, el postulado principal de la teoría de actividad consiste en que las personas mayores mantienen los roles y actividades que han llevado a lo largo de su vida.⁸ En ese mismo tenor, la premisa de la teoría de la continuidad afirma que no hay falta de ruptura entre la edad adulta y la

⁸ Cavan, Ruth S. *et al.* (1949), *Personal Adjustment in Old Age*. Chicago: Science Research Associates. Ver también Havighurst, Robert J. y Albercht, Ruth (1953). *Older people*, Nueva York: Arno Press.

tercera edad,⁹ mientras que la hipótesis del envejecimiento exitoso y productivo¹⁰ sostiene la maleabilidad y reversibilidad de fenómenos biológicos y del comportamiento antes considerados inherentes a la vejez. La premisa de la optimización selectiva con compensación¹¹ consiste en que el envejecimiento no se reduce al declive sino que éste es un proceso continuo en el que se producen pérdidas y ganancias. Las estrategias de organización aplicadas por el individuo para enfrentarse a la vida propuestas son la selección,¹² la optimización y la compensación. También resulta adecuada la identificación del postulado del modelo convoy de las relaciones sociales dado que rescata la importancia de las relaciones sociales en la salud y el bienestar y agrega a los componentes objetivos (redes sociales y miembros del convoy) un componente subjetivo: la evaluación del individuo sobre sus relaciones.¹³

Tanto de la interpretación que Cuecuecha hace de *Nueve madrugadas y media* como de *Diario del dolor* pueden evocarse ciertas

⁹ Rosow, Irvine (1963). "Adjustment of the Normal Aged", en Williams, Richard, Tibbitts, Clark y Donahue, Wilma (Eds.), *Processes of Aging*. Vol. 2. Nueva York: Atherton. Ver también a Atchley, Robert C. (1971). Retirement and Leisure Participation: Continuity or Crisis? *The Gerontologist*, 11(1), pp. 13-17.

¹⁰ Rowe, John W. y Kahn, Robert L. (1997). Successful Aging. *The Gerontologist*, 37(4), pp. 433-440.

¹¹ Baltes, Paul B. y Baltes, Margaret M. (1990). Psychological perspectives on successful aging: The model of selective optimization with compensation. En Paul B. Baltes y Margaret M. Baltes (Eds.), *Successful aging: Perspectives from the behavioral sciences* (pp. 1-34). Nueva York: Cambridge University Press.

¹² Selección: circunscribirse a aquellas actividades que consideran más importantes, de modo que limitando las metas se mejora la eficiencia. Optimización: maximización del desarrollo para que se puedan alcanzar niveles de funcionamiento adecuado. Compensación: utilización de nuevos medios para conseguir el mismo objetivo de funcionamiento (Baltes y Baltes, 1990)

¹³ Antonucci, Toni C., Birditt, Kira S. y Akiyama, Hiroko (2009). "Convoys of Social Relations: An Interdisciplinary Approach", en Vern L. Bengtson et al (Eds.), *Handbook of Theories of Aging* (pp. 247-260). Nueva York: Springer.

similitudes con postulados de las teorías de la desvinculación y de la modernización. Para la primera, la vejez es un periodo en el que tanto el individuo que envejece como la sociedad se separan, dado que este modelo es funcional para la persona mayor y la sociedad.¹⁴ El postulado de la teoría de la modernización,¹⁵ reza que frente a la sociedad tradicional en la que la PM gozaba de un estatus elevado, en la actualidad las innovaciones tecnológicas lo han despojado de aquél desembocando en mayor pobreza y marginación.

El capítulo de María Rodríguez-Shadow y Lilia Granillo Vázquez que lleva como título “La vejez de las mujeres en las obras literarias de Rosario Castellanos y Elena Garro. Una mirada de género” tiene como objetivo “analizar la narrativa de dos escritoras mexicanas con el interés de examinar, empleando un enfoque de género, la manera en la que los personajes femeninos experimentan su vejez, los discursos que (re)crean y los significados que le adjudican”, esto es, el postulado esencial de la teoría gerontológica del construccionismo social.

Pueden identificarse de manera conjunta los postulados del construccionismo social y de la modernización cuando Rodríguez y Granillo afirman que “la vejez, en específico la femenina, ha sido percibida y valorada de diversas formas: con temor y rechazo o altamente estimada y con sinónimo de sabiduría”.

De nuevo se evocan los postulados del construccionismo social y la teoría de la economía del envejecimiento al describirse en el texto que:

Si bien cada personaje le da forma a un discurso y una ideología —colonialista, patriarcal—, son omnipresentes las voces y las reflexiones críticas y denunciante de sus autoras, que, de esta for-

¹⁴ Cumming, Elaine y Henry, William E. (1961) *Growing old: the process of disengagement*, Nueva York: Basic Books.

¹⁵ Cowgill, Donald O. y Holmes, Lowell D. (1972). *Aging and Modernization*. Nueva York: Appleton.

ma, hicieron visibles heridas profundas propias de su género y clase social, así como de la sociedad mexicana en su conjunto.

La dimensión de etnia incluida en estos textos, acerca esta literatura a los Estudios Culturales y las múltiples vejeces por una parte, y nuevamente a la teoría de la economía política del envejecimiento que en esta dimensión finca gran parte de la desigualdad estructural reproducida por el Estado.

El capítulo de Martha Beatriz Cachuich Campos y Juan Francisco Escobedo Martínez “Vida en pareja, separación y sexualidad entre mujeres mayores campechanas del siglo XXI” es parte de un trabajo más extenso que versa sobre “la conservación y transmisión del patrimonio cultural en el entorno de la familia” y que surge de la premisa de que:

La experiencia que la gente mayor tiene con respecto al devenir histórico de su comunidad, las prácticas curativas, las relaciones conyugales y la familia, entre otras cosas, pueden hablarnos de los cambios y persistencias culturales y sociales que no sólo afectan a su círculo cercano, sino también a la sociedad en su conjunto.

El escrito tiene como objetivo “presentar brevemente la manera en que tres mujeres campechanas reflexionan, desde su avanzada edad, la forma en que experimentaron la vida en pareja y la situación que como viudas enfrentan actualmente”. Los autores recurren a la historia oral y de vida cotidiana, y los testimonios se recogen a través de entrevistas semiestructuradas. Conceptos como los de trayectoria, transición, punto de quiebre o inflexión, pertenecientes a la teoría del curso de vida constituyen un interesante lente desde el cual revisar estos testimonios.

Como balance de las contribuciones cobijadas bajo el paraguas de las Humanidades, puede sostenerse que los postulados de la teoría del construccionismo social son los que más se acercan a las hipótesis esbozadas o sugeridas por los diferentes autores cuyos textos se presentan.

DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES

El capítulo de Blanca Estela Vargas Terrez titulado “Panorama de la salud física y mental en la vejez y estrategias de intervención” toma en cuenta el género al mencionar que “en el caso de las mujeres mayores (...) la combinación de género y edad puede tener efectos perjudiciales en su calidad de vida”. Subraya la mayor esperanza de vida de las mujeres en México y en el mundo, y el fenómeno global de la feminización del envejecimiento, es decir, un mayor número de mujeres que de hombres en edades avanzadas. También destaca la autora el mayor número de mujeres no casadas, solteras, divorciadas o viudas en relación a sus contrapartes masculinas; la mayor tasa de analfabetismo en personas mayores que en cohortes más jóvenes, y en el seno de la población mayor, la mayor tasa de analfabetismo en mujeres que en hombres. Asimismo, señala Vargas Téllez la situación laboral de las mujeres y hombres mayores en cuestiones como la informalidad y el trabajo no remunerado; la participación social, seguridad social, etcétera. En el área de la salud se mencionan las tasas de mortalidad, las causas de mortalidad para hombres y mujeres de edad avanzada, entre otros aspectos. En la parte final se identifican estrategias de intervención que se acercan a los enfoques del envejecimiento activo y exitoso —que siguen siendo algunas de las aproximaciones teóricas más utilizadas en la actualidad— y finalmente se introducen las pautas de la Terapia de Solución de Problemas (TSP) que la autora recomienda para ciertos casos de depresión.

El capítulo “La seguridad económica de las Mujeres Mayores en México. Aportaciones de la economía política y la sociodemografía” escrito por Aída Díaz-Tendero Bollain aborda la (in)seguridad económica en la vejez desde dos marcos interpretativos o teóricos con el fin de contrastar la situación de los hombres y las mujeres mayores. A la pregunta de cuál es el papel que ejerce el Estado en la situación económica de las mujeres y los

hombres mayores se responde utilizando el enfoque de la Economía Política del Envejecimiento. Por su parte, la pregunta del papel que juega la familia y las redes en la situación económica de los hombres y las mujeres mayores se responde desde el enfoque sociodemográfico. Se pretende valorar el papel del Estado y de la familia (y redes) en la seguridad o inseguridad económica de las mujeres y hombres mayores en México.

El género en este texto se entiende como una dimensión de la estratificación generadora de inequidades, y que debe estudiarse conjuntamente con las dimensiones de clase, raza/etnia, e incluso tipo de localidad (rural/urbana). La inequidad que existe entre hombres y mujeres mayores en relación a la recepción de pensiones contributivas confirma la reproducción por parte del Estado de la inequidad de género, también en la etapa de la vejez. Esta perspectiva es la que estudia la Teoría de la Economía Política del Envejecimiento, una de las principales teorías de gerontología social que permanece vigente hoy en día y cuyo postulado esencial se explicitó más arriba. En el caso mexicano, la autora menciona que:

El modelo de seguridad social está creado para beneficiar a un hombre urbano del sector formal que cumple el papel de único proveedor del ingreso familiar, acompañado de una mujer dedicada al hogar, que ha dejado de trabajar una vez casada para dedicarse a la familia, primeramente a la crianza de los hijos y posteriormente al cuidado de las personas mayores. La mujer que queda viuda —y ha seguido este modelo— recibe una pensión menor por ser dependiente del derechohabiente, y respecto a las mujeres que están fuera de este modelo “tradicional” y que constituyen un número creciente (divorciadas, solteras, separadas), la situación que presentan es incluso menos favorable y aumenta considerablemente su probabilidad de experimentar una situación económica precaria en la vejez.

El enfoque sociodemográfico —que ha predominado en los estudios sobre envejecimiento en México— es definido por

Winsborough (1980) como un enfoque centrado en las historias estadísticas comparadas de las cohortes por nacimiento para explorar los patrones de inequidad y las trayectorias del curso vital. Con este enfoque se ha estudiado el estatus socioeconómico de las personas mayores considerando las transferencias formales, que son las procedentes del Estado, pero también considerando las transferencias informales, como las que se reciben y se dan a familiares, entre otros aspectos. Las personas mayores son en ocasiones proveedoras, en otras ocasiones participan en el intercambio de dar y recibir, y también a veces son receptoras; en otras ocasiones están fuera del sistema de apoyos.

Al estudiar las transferencias informales, esto es, las que proceden de familiares y redes, se encuentra que aquéllas tienen como principal destinatario a las mujeres mayores en mayor medida que a los hombres mayores.

La autora considera que para el estudio de la seguridad económica de las mujeres y los hombres mayores, son precisos, al menos, estos dos enfoques complementarios, que dan razón del abanico de factores que intervienen en aquélla.

El capítulo “La transición del cuidado en la vida de las mujeres” de Emma Alexandra Zamarripa Esparza, Adolfo Rogelio Cogco Calderón y Blanca Mirthala Tamez Valdez tiene la finalidad de expresar cómo ha sido el proceso de cuidado por el que transitan las mujeres a lo largo de su vida, al ser madres, abuelas, hijas y esposas, etapas en las que brindan ayuda y protección a niños, personas mayores, personas con dependencia temporal y/o con discapacidad.

El texto está dividido en tres partes, en la primera se explica la feminización del cuidado presente en la vida de las mujeres, en la segunda parte, se exponen las repercusiones que tiene el cuidado en la vida de las mujeres, y en una tercera parte se desarrollan las condiciones de vulnerabilidad física y dependencia económica en las que las mujeres afrontan la vejez. Resaltan los autores la importancia del cuidado que radica en ser:

Una tarea esencial y vital en el desarrollo personal de quien lo demanda, se describe como el ejercicio social de ofrecer apoyo para la supervivencia de personas que, por alguna condición, no pueden cuidar de sí mismos: los niños menores o los adultos con dependencia a causa de la edad, la enfermedad o la invalidez. Sin embargo, a pesar de la importancia que el cuidado tiene en la preservación de la vida, es considerada una labor invisible y carente de valor.

La dimensión de género atraviesa este texto de principio a fin y las teorías que más se relacionan con el análisis de los autores son la del ciclo de vida, el construccionismo social y la teoría de la economía política del envejecimiento, cuyos postulados esenciales ya se describieron más arriba.

El capítulo “Violencia intrafamiliar en la vejez” de Verónica Ramona Ruiz Arriaga documenta los hechos que los ancianos expresan e identifican como actos de violencia intrafamiliar. Para llegar a estos datos, la autora realizó un análisis cualitativo a partir de la reconstrucción e interpretación de cinco historias de vida. Algunos de los hallazgos más relevadores se transcriben a continuación:

Conforme a esas cinco narraciones, en la ancianidad y respecto a las etapas previas, los hombres parecen ser los más afectados por la vejez, ya que perdieron parte de su espacio de poder (físico, económico, conyugal y parental), lo cual los llevó a un mayor riesgo de sufrir violencia intrafamiliar (psicológica, verbal, económica y hasta física), situándolos en un mal momento de su vida. Las mujeres entrevistadas en cambio, con el paso del tiempo ganaron autonomía, libertad y vitalidad, especialmente al recibir el apoyo de sus hijos o de terceras personas, incluso para moderar las reacciones violentas de sus cónyuges, quienes además no pueden apoyarse ya en su fuerza, como cuando nada los limitaba.

El género aparece en este escrito primeramente para distinguir entre violencia de género y otros tipos de violencia. A

partir de esta inclusión, el concepto de género impregna la totalidad de los aportes. En cuanto a los postulados teóricos que pueden identificarse, figura desde luego el del ciclo de vida, y del construccionismo social. Asimismo, podrían identificarse para el caso de las mujeres mayores los postulados de la teoría de la actividad y de la continuidad, que ya se describieron más arriba “las personas mayores mantienen los roles y actividades que han llevado a lo largo de su vida” y “no hay falta de ruptura entre la edad adulta y la tercera edad” mas no para el caso de los hombres mayores estudiados por la autora.

Este libro es una muestra de las intuiciones e hipótesis que de manera creativa y creciente abren las perspectivas sobre las personas mayores, y en especial sobre las mujeres mayores, contribuyendo a generar un nuevo y fecundo campo de estudio desde las Humanidades y las Ciencias Sociales con gran potencial interdisciplinario.

AÍDA DÍAZ-TENDERO BOLLAIN